

EL OBRERO

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA EN ELCHE
Y DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche: Número suelto, 10 cts. Un mes, 50 cts.
Resto de España: Trimestre, 2.º00 ptas.
Extranjero: Trimestre, 2.º50 ptas.

Aparece semanalmente
Toda la correspondencia al Director
No se devuelven los originales

REDACCION Y ADMINISTRACION
Centro Obrero (Plaza de Joaquín Costa, 5)
Paquete de 50 ejemplares, 2.º00 pesetas.

Educación y ciudadanía

La acción esencial del Socialismo

Don Gabriel Alomar, uno de los prestigios más firmes de nuestra intelectualidad, acaba de publicar un interesante artículo de crítica de la orientación táctica de nuestro Partido. Reconocemos de antemano su buena fe, su noble y generoso propósito al escribir el trabajo que nos disponemos a comentar. Alomar, temperamento recio, voluntad firme, tiene una elevada concepción de los ideales, de la crítica que contribuye a formarlos y de los procedimientos tácticos para imponerlos. Por eso, al escribir no desciende a las pequeñas y enfermizas pasiones, sino que se sostiene siempre en un plano elevado de superior idealismo, con lo cual su obra ejerce extraordinaria influencia moral aun en aquellos que piensan de manera distinta que el ilustre escritor.

De ahí que su crítica no nos moleste, no nos duela; al contrario, nos estimula a la honda y serena meditación. Podemos no compartir sus puntos de vista, no los compartimos en este instante; no queremos decir que sea él el equivocado; podemos también serlo nosotros. El error y el acierto en las grandes resoluciones de la vida política y social de los pueblos acompaña de continuo a los hombres que actúan en ella y se puede acertar y equivocar el camino; pero cuando, en uno u otro caso, se pone el alma, se obra de buena fe, pensando en los ideales, hasta los errores merecen elevada consideración. Sólo el que no actúa en política o el que va a ella persiguiendo mezquinos propósitos puede afirmar que vive lindando con el error.

Por eso, afirmamos que la crítica de Alomar es para nosotros confortadora, colaboradora de la formación de nuestra propia espiritualidad.

Disentimos de su juicio, no compartimos su opinión; pero no amengua en nada la consideración y el respeto con que entre nosotros cuenta el ilustre escritor.

Vamos ahora a recoger las alusiones del señor Alomar.

Dice así:

«Examinaremos serenamente el ca-



—Dicen que una de las obras de misericordia es «enterrar a los muertos»; pero a mi pobre pariente, entre misas, funerales y entierro, bien le sacaron los cuartos.

so español. El Socialismo, como factor en nuestra vida colectiva, puede ser meramente social o ampliamente político. En el primer caso, será una causa obrera, una vindicación material de clase. En el segundo, será una causa ciudadana. Muy respetable es la primera de esas dos concepciones; pero ¿puede admitir comparación en cuanto a su transcendencia, con la segunda? Pues bien: la innegable decepción causada por el Socialismo español en el espíritu público, henchido de anhelo, se debe a haber pretendido la representación menor, desechando la gran significación que el momento le ofrecía. Mejor dicho: se la imponía.»

Alomar supone que el Partido Socialista en su último Congreso ha mostrado sus preferencias por la lucha económica del proletariado, y que, sin embargo, ha desdeñado la acción de ciudadanía. ¿En qué texto apoya esa suposición? No lo dice. Sin duda, en las referencias truncadas de la información del Congreso que hasta

él han llegado. Es difícil en los presentes momentos entenderse sobre ciertos puntos de vista porque los pensamientos no salen a la luz pública con toda la claridad que son concebidos y sostenidos. Nosotros queremos advertir al espíritu recto y bien intencionado de Alomar que el Partido Socialista no desdeña la ciudadanía ni el civismo; al contrario, los ampara, los defiende con la mayor sinceridad. Toda la historia del Partido Socialista Español está impregnada del espíritu del civismo y de ciudadanía.

Nuestra gloriosa ejecutoria está, no sólo en las batallas que hemos reñido contra la reacción plutocrática y burguesa, sino en la obra de educación ciudadana hecha en la masa obrera para incorporarla a la vida activa de la acción ciudadana y política. Frente a la negativa anarquista a que la clase obrera interviniere en la política, ha estado el criterio afirmativo del Partido Socialista. Nadie ha hecho en este punto una obra tan positiva. ¿Y cree Alomar que íbamos nosotros a

renunciar a lo que es en nuestra actuación esencial? Ni hemos renunciado ni renunciaremos.

Y dicho lo anterior, no tiene objeto hablar de la supuesta decepción producida en el ánimo público, puesto que no hay motivo para que la decepción se produzca, y, además, continuamente están llegando a nosotros testimonios de que no se ha producido.

Más adelante dice el señor Alomar lo siguiente:

«El Socialismo español ha de preguntarse si ha respondido a lo que de él esperaba la España irredenta, en el alto sentido de la palabra. No ya las masas que esperan completar su redención material, sino las que aguardan, sedientas de redención espiritual, que se abran las puertas de bronce de su Bastilla. ¿Es posible que el Socialismo español no perciba el gran ímpetu colectivo que hacia él tiende los brazos, tensos como cuerdas de arcos?»

Es inquietante la cuestión que plantea el ilustre Alomar. Pero a nosotros nos parece que puede invertirse el problema. Bien está, que nosotros nos preguntemos, si en nuestras resoluciones hemos acertado a satisfacer los anhelos que la España irredenta ha puesto en nosotros; pero, y esa España, ¿no se tiene que hacer ninguna reflexión? ¿No tiene que pensar en si lo que esperaba era posible o irrealizable? ¿Qué esperaba?, preguntamos nosotros.

Y si las masas no se plantean la cuestión por incapacidad o por incompreensión, ¿no cree Alomar que están obligadas a plantearse el problema las individualidades que la representan o influyen en ella?

En este punto solo podemos decir que el Partido Socialista, que tiene unos fines ideales que realizar—unos próximos; otros, de lejana realización—sigue atento a ellos, vigilando, además, los impulsos nobles y generosos, que advierte en los restantes elementos de carácter liberal para darles impulso y calor.

Ahora bien; ¿qué se quiere de nosotros? ¿Que desnaturalicemos nuestro propio ser? Esto no lo podemos hacer sin correr el riesgo del suicidio, ni le conviene al país.

A ningún ser le está permitido, sin peligro de quebrantar su salud, y hasta acarrearle la muerte, rebasar las posibilidades físicas o intelectuales

EL OBRERO

TRIBUNA JUVENIL

A los jóvenes

(Artículo escrito para el aniversario de la Juventud Socialista)

Hoy cumple esta Juventud el XXIV aniversario de su fundación, día armonioso para los que bajo su bandera militamos que dejando distracciones que nada dicen en bien de la cultura, necesemos un paréntesis para realizar un balance de nuestras fuerzas.

Al recordar en este día ciertas fases pasadas por esta Juventud, no puedo menos que sentirme orgulloso de pertenecer al ramaje del gran árbol plantado y cultivado por el inmortal Meabe y movido por el bienestar que siento en este día grande para quienes como nosotros los jóvenes, dejando a un lado mezquinas cosas comestibles por quienes nunca han tenido la sinceridad de llamarse lo que son, nos unimos en este salón para conmemorar esta fecha que recordarán los jóvenes venideros con esa satisfacción con que el hijo recuerda a su buena madre.

Al conmemorar esta fecha no puede pasar desapercibida la eficaz actuación de quien se llamó Francisco Valero, no por sus conocimientos intelectuales, pues carecía de escuela y de edad para ello, pero sí por su actividad y honradez, pues ya quisieran muchos de los que hoy pregonan y se dicen izquierdistas, dejar esta vida cual la dejó nuestro compañero Valero, sin remordimientos de conciencia y con la satisfacción del deber cumplido, pues quien así no proceda no puede llamarse demócrata.

La juventud tenemos una alta misión que cumplir en la actual sociedad cual es la de resolver todos aquellos problemas que nuestros viejos nos dejaron sin resolver y para ello sólo se necesitan dos cosas: primera, ser honrados, y segunda, ser cultos, pues sin estos dos factores, nos veríamos precisados a retardar más la fecha de la emancipación por la cual tantos sinsabores pasó el «abuelo».

¡Jóvenes socialistas de hoy y hombres del mañana! Sigamos por el camino emprendido capacitándonos y educándonos y nuestro enemigo común se verá imposibilitado para resistir la avalancha socialista que se le avecina no para castigar su actuación convencionalista, pero sí para hacerles cumplir la máxima de «ganarás el pan con el sudor de tu frente.»

AMBROSIO VAZQUEZ

De la Juventud Socialista

9 Agosto 1928.

Círculo Obrero Illicitano

Se pone en conocimiento de los socios atrasados en el libro talonario, que tienen de tiempo para ponerse al corriente hasta el día 31 de Agosto, pasada dicha fecha el que no haya satisfecho las cuotas que adeuda, será dado de baja definitivamente.

LA JUNTA

Levantóse como una exhalación y dijo alejándose y cuadrándose puesto en jarra:

¡Hasta hara si que no me ha fo...!

Para terminar. No sé si ustedes habrán notado este año un calor extraordinario, inconcebible. ¿No?

Tanto que hubo instantes que en estado de desesperación, dije compungido para mis adentros:

Si en uno de estos días se le ocurriese a la Parca facturarme para el otro barrio y me correspondiese ingresar en el Infierno (como es seguro) antes, por imperiosa necesidad, habría que hacerme de un buen abrigo.

S. FERRANDEZ

tuera de lo ordinario en los extraordinarios.

Todas esas firmas de jóvenes nos entusiasma a los viejos que vislumbramos un porvenir de actividad en el Socialismo illicitano.

Estudad, jóvenes socialistas, sed egoístas en el saber, que la clase trabajadora necesita de guías que la conduzcan a su liberación.

UN VETERANO

COSAS

CHARLAS

Como en años anteriores, me he pasado unos días de Julio en la Peña.

(Qui no pot segar espiga).

Y no lo he pasado del todo mal.

Soledad extremada.

Val mes estar soles que mal acompañat.

Finca de Tomás García (el Chollo). Rincón pintoresco y salútfiero.

Un día salí a dar una vuelta con objeto de fabricar apetito y me sorprendió la presencia de un lagarto más que regular.

Quedé petrificado; pero de momento calméme y dije con sonrisa casi homera:

Me haceis reir, D. Lagarto.

Retírese, o mi bastón...

Más fieras que usté estoy harto de ver en la población...

Desapareció el oviparo como por encanto y continué el paseo.

Descansé en la bienhechora sombra de un corpulento algarrobo.

No habían transcurrido diez minutos cuando un *bon día!* me hizo desistir de mi meditación.

Era un campesino que acudía a aquel sitio con objeto de descansar.

Hablamos un buen rato y no sé como ocurrió que nuestra conversación vino a encauzarse por el tema económico-social.

—De manera que según V., la mediana fortuna que posee, la ha adquirido por sus puños.

—¡...!

—Vamos a ver: ¿Ha necesitado pagar jornales?

—¡...!

—Lo ve V., ha tenido que emplear puños extraños para la adquisición... ¿Queda convencido?

—¿No?

Eché mano a lápiz y libreta, extraje una hoja la que puse en sus manos después de dejar escrito lo que sigue:

No hablemos más, tío Pascual, porque afirma un desatino.

Conste y no le sepa mal;

quien fomentó un capital por sus puños, fué Paulino.

Leyó a trompicones la quintilla y luego encarándose me dijo: Lo ve V., *mestre*, como...

Y diga: ¿Quién es ese Paulino? preguntó.

—Un boxeador.

Doña Asunción Ibarra

(Con admiración y respeto)

He aquí una filantrópica Señora que parece se empeña en demostrar que todavía existen almas cristianas en el cristianismo.

¿Qué acaso no se habrá dado cuenta esta *excéntrica* mujer de que al auxiliar al obrero, como lo viene haciendo, cuando este vive en continua lucha con el patrono, colabora de modo muy eficaz en la transformación o desaparición de la actual civilización capitalista?

¿Y no habrá quien diga a esta noble señora que debería practicar la caridad con otra clase de personas más católicas que los socialistas?

¿Qué diferencia entre los sentimientos de esta verdadera cristiana y los de esos endiosados patronos, que antes que acceder a las justas peticiones de sus operarios cierran sus fábricas, dejando abandonados y sumidos en la más espantosa miseria y desesperación a aquellos que les enriquecieron!

Me atrevería a decir que más temprano o más tarde cada uno cogerá el fruto de la semilla que siembre; pero no quiero ir tan lejos; me limitaré a decir que el tiempo de los absurdos y de las falsas glorias va cediendo, aunque lentamente, ante la influencia de las realidades que los sentimientos de la razón y la justicia humanas despiertan en la conciencia universal. Sí; llegará un día, en que las estatuas y monumentos que nos ponen de manifiesto la *gloria* y *grandeza* de los que no fueron otra cosa que verdugos de la Humanidad, cederán avergonzados sus puestos a aquellos otros que simbolizan el recuerdo de seres superiores que emplearon su ciencia o su dinero en mitigar las penas de los oprimidos, o sacrificaron su vida o su libertad en aras del progreso.

Continúe, continúe sin desmayo doña Asunción Ibarra, por tan hermosa senda, si quiere que su nombre no desaparezca de la historia ni se borre de los corazones de los humildes, que eran los que Cristo escogía para acompañarle.

TOMAS GARCIA

de que disponga. Y a esta ley física, que regula la existencia de los individuos, no se pueden sustraer tampoco las colectividades humanas. No entra en esta reflexión para nada el reconocimiento de grupo social alguno, de que habla Alomar en su notable artículo, sino el cálculo sereno de la obra a realizar y de las posibilidades de que se disponga para lograr su realización.

Si; sabemos que hay sembrado en todos los ámbitos del país un difuso sentimiento anhelante de redención; pero conocemos también su punible indecisión. Todo lo esperan de los demás y no se disponen a hacer nada por su cuenta. Por un lado, quieren la redención, y por otro, viven temerosos del dueño y señor.

No sabemos hasta qué punto estas almas vacilantes puedan servir a la causa redentora de España. Pero en fin, cuando llegue el momento de caminar, si se deciden, ya verá Alomar como por causa del Partido Socialista no retrocede un solo paso la causa de la liberación humana.

He aquí el final del artículo de Alomar:

«Amigos, compañeros: tras de vosotros hay una España anhelante, hambrienta de aquella nutrición que la palabra evangélica declaró superior al pan. Sintamos todos la intensidad histórica de estos momentos. No agobiemos con precedentes fatales nuestra dignificación para los días de prueba. Que no se apague en nuestras manos la lámpara de las bodas simbólicas. No equivoquemos, vacilando en la encrucijada, el verdadero camino.»

En lo que a nosotros afecta, estas palabras finales del admirable escritor y hombre idealista, tienen la repercusión lógica. Jamás hemos dejado apagar en nuestro espíritu la luz que conduce a la fusión de las almas idealistas para la realización de lo común. Y nuestro Congreso fué en esto también explícito y concreto. Quien nos busque sinceramente para realizar la obra redentora de España, nos encontrará siempre dispuestos.

El extraordinario dedicado a los jóvenes Socialistas

Es costumbre publicar en fechas determinadas, extraordinarios que superen en valor literario y doctrinal a los que no lo son y para ello se solicita el concurso de firmas autorizadas que avaloren las páginas de dichos extraordinarios.

Pero a juzgar por el que nos ha sugerido estas líneas, no ha guiado a sus formadores el mismo ideal y ha resultado un verdadero extraordinario, esto es,

Tribuna Obrera

Elogios inmerecidos

En el periódico local «El Illicitano», correspondiente al 5 del mes en curso, se publica un trabajo periodístico que autoriza con su firma D. Jaime Agulló. En dicho artículo se alude a mi modesta persona y se me elogia en términos que lealmente declaro no merezco. Se me atribuyen méritos de orador sagaz, experto e inteligente, y hasta se copia parte de un discurso que yo creo haber pronunciado en una fiesta de conmemoración o cumpleaños de la Sociedad de Constructores de Suelas para Alpargatas, antes del año 1917, en que tenía a mi cargo la gerencia de aquel potente y respetado organismo que pudo haber llegado a ser la organización sindical más potente y mejor estructurada del Reino de Levante. Se dice además que yo era hombre previsor y experto y se termina manifestando que los consejos que yo diera a mis compañeros de oficio en aquella fecha, entre los cuales se encontraba el propio firmante, fueron desatendidos por los mismos interesados, por los constructores de suelas.

No sé cual o cuales han podido ser los móviles que hayan impulsado al señor Agulló para redactar en los términos en que lo ha hecho, el artículo que comentamos, pero sean los que fueren, queremos dejar sentadas dos premisas: Primera. Nuestro agradecimiento a D. Jaime Agulló por sus frases elogiosas que han de tener la virtud de ser sentidas, puesto que en la época en que ambos actuamos, casi nunca podíamos coincidir por mantener el señor Agulló la nota más extremada. Y segunda, que el que autoriza el presente trabajo tiene contraídas desde últimos del año 1922 unas deudas comerciales que le impiden en absoluto retornar al punto de partida que ocupara desde 1902 hasta 1918.

Canceladas que sean aquellas cuentas, por cuya consecución trabajo con la ayuda de mi familia lo que humanamente se puede trabajar, puede que entonces, y si las fuerzas me lo permiten, vuelva a ser tan previsor como siempre fui y tan abnegado como pude conservarme durante mi larga actuación.

El puesto que yo ocupé en la Sociedad de Constructores de Suelas, no en el Sindicato de la Alpargata, en el que no he desempeñado cargo alguno, fué reemplazado por otros compañeros que siguen actuando y lo harán seguramente con el mismo entusiasmo y desinterés que lo hiciera el que suscribe. Y a mayor abundancia podemos añadir, que nuevos elementos han reintegrado las filas de la organización y si esta se mantiene estacionaria, déhese seguramente a causas muy ajenas al más o menos acierto de este o de aquel camarada.

Cuando el momento de las crisis, no de nuestra industria, sino el de todas, vaya en decadencia y pueda pre-

verse un alborar alegre, de nuevo se moverán los sectores sindicales para orientar a las masas en el sentido que la experiencia y las nuevas circunstancias aconsejen, y de nuevo se verá crecer a la organización la que intentará imponer su intervención para contener el desenfreno de las clases patronales, que, equivocadamente, siguen un curso adverso y contrario a su propio interés y al de los intereses generales de la opinión. Si sobre nuestra humilde persona no pesara como losa de plomo la responsabilidad de las deudas a que antes hemós aludido, desde hace algunos años que nuestra modesta opinión hubiera sido expuesta, enfocando según era nuestro leal saber y entender, la actuación sindical de patronos y obreros con los cuales tantos vínculos de amistad y compañerismo nos ligaron. Hubiéramos hablado además de la actuación política que es la que más nos entusiasma por que merced a ella transformaremos el actual régimen social.

Bueno es que se hable del abuso patronal, pero no es menos beneficioso que nos ocupemos del abuso del casero, del tendero y de cuantos contribuyen de una manera directa a encajear la vida, como ocurre ahora con los que han encajericado el aceite.

FRANCISCO GARCIA

A los similares de la Industria Textil

Los obreros que trabajáis en las fábricas de hilaturas y de trenza mecánica, no ignoráis los esfuerzos que hacen las sociedades domiciliadas en la Casa del Pueblo, para atraer a los compañeros que por las circunstancias especiales o por dejadez están separados de su correspondiente Sociedad.

El fin que se persigue con esta propaganda no es otro que mejorar todo lo posible las condiciones de vida del obrero, y para esto se precisa la unión de todos, ya que por no tenerla se aprovechan nuestros enemigos de todo lo que pueden, reduciendo el salario, aumentando la jornada y muchas cosas que en el interior nuestro están y por miedo al despido no las manifestáis.

Para poner fin a abusos y regular las condiciones de trabajo, como es de justicia, se creó la ley de Comités Paritarios.

Al amparo de esta ley, que reconoce los más elementales derechos de asociación, todas las Sociedades de España se reorganizan rápidamente y buscan entre sus miembros a los más capacitados en el oficio, y a los más conscientes de su deber, para que representen a sus sociedades y denuncien cuantas anomalías y atropellos existan en las industrias.

Esta ley requiere por orden justicia en las fábricas, talleres e industrias,

al mismo tiempo que destierra abusos y condena enérgicamente a esos patronos que han hecho célebre la frase de «en mi fábrica mando yo y hago lo que me da la gana».

En nuestra industria esperamos no ha de tardar mucho la constitución del Comité Paritario interlocal, pues apesar de haberse nombrado un Comité circunstancial a raíz del pacto del 15 de Septiembre del pasado año, reinan en la industria textil algunas anomalías (de las que nosotros no somos responsables), que a los obreros conviene cortar de raíz en cuanto funcione el Comité interlocal.

Como ahora los patronos de las fábricas de hilaturas y trenzados pertenecerán sin duda al Comité, mientras vosotros los obreros de esta industria permanecéis alejados de nuestro Sindicato, actitud esta reprensiva e inexplicable.

Si constituido el Comité, presentarán vuestros patronos un asunto a discutir y resolver que afectara directamente a vuestros intereses y vosotros por vuestra actitud no tuvierais representación, ¿qué hacemos si toda la representación obrera fuera compuesta exclusivamente de tejedores?

Desde luego podeis estar seguros que no quedaríais indefensos, y haríamos cuanto estuviera a nuestro alcance, para resolver de la mejor forma el asunto. Pero tened en cuenta que al Comité no se puede ir como los diputados de la mayoría a decir sí o no, según las circunstancias, allí hay que hablar, razonando con datos, exponer ideas que conduzcan a un fin armónico los asuntos que allí se tratan.

Y para esto es necesario tener fuerza en el Sindicato, elegir hombres capacitados que puedan defender nuestros intereses allí donde fuera necesario.

Creemos que estas líneas bastarán para que no vacileis un momento y hagais la propaganda debida en vuestros compañeros y aquí, en vuestro Sindicato, que es el del Arte Textil, todos unidos, con entusiasmo y con fé en nuestras aspiraciones, logremos el respeto y un poco de bienestar que es a lo que tenemos derecho los esclavos de la fábrica y del taller.

DIEGO MORA

Juventud Socialista Obrera

MUY IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de todos los compañeros pertenecientes a esta entidad, que el plazo para dar bajas por falta de pago, expira el 31 del presente mes.

Para el buen desenvolvimiento económico de esta Juventud, es preciso que los afiliados abonen los débitos por cuotas atrasadas, sin ello, no es posible hacer labor socialista.

EL COMITÉ



Jaime Simpson, vicepresidente de la organización nacional obrera de Canadá.

Variedades

Ningún elemento político del país contribuyó más poderosamente a entronizar el régimen de dictadura actual que los partidos políticos monárquicos, y entre éstos los liberales. Ellos originaron ésto. No cabe duda alguna.

... Pues nosotros sabemos de muchos que han muerto de hambre. Y lo que es peor. Conocemos a muchos también que están condenados a morir de esa forma.

«Los socialistas son muy conservadores, muy colaboracionistas, son el único sostén que tiene el Directorio militar.» Esto decía un señor después de celebrarse el Congreso del Partido. Y ahora resulta que este señor ha salido llevando vela en la procesión.

¡Si será revolucionario el tío! Cristo y que Tre... mendo.

Diga: ¿V. que es, de la derecha o de la izquierda? Vamos, no sabemos con que carta quedarnos para poder descubrir su personalidad. Porque si se le observa por un lado parece uno de la milicia roja, y si se le examina por otro más bien parece pertenecer a la cuerda de los que mandan... ¿Nos quiere enseñar su cédula política?

El Socialismo del querido y culto correligionario Rodolfo Llopis es el socialismo de todos los afiliados al Partido Socialista Español. Y los que están conformes con ese socialismo y se pasan la vida criticando a los socialistas son unos individuos que no son nada. Mejor dicho, es una gente que unas veces parece ser que quieran comerse *crudos* a los curas, y otras van a rezar las estaciones. Nadan entre dos aguas. Van a lo que salga.

IMPRENTA MODERNA
Abad Pons, 1 y Castelar, 6.-ELCHE

Ideal Room *Servido por elegantes señoras*

Vinos de marca = Licores de todas clases
= = = ELCHE = = =

Francisco Santamaría Discipulo de Parra

Se ofrece para la enseñanza de Guitarra: Malagueñas, Jotas, Tangos, Tientos, Soleares, etc., y además varios estudios del gran Tárrega y de otros autores.

MAYOR ARRABAL, 16

¡Alto ahí! GRAN SURTIDO DE CUERDAS PARA GUITARRA, LAUD, BANDURRIA Y VIOLIN

Para guitarra: encordado desde 1'50 hasta 5 pesetas.
Especialidad en cuerdas para concierto.
Cuerdas de acero: prima, segunda y tercera. Bordones con alma de acero.
Púas superiores de varias clases.

NO EQUIVOCARSE: MAYOR ARRABAL, 16

FRANCISCO SANTAMARIA

TIEND DE COMESTIBLES

P
A
P
E
L

I
M
P
A
N
T
E
R

K
R
A
F
T

L
A
P
I
Z

M
O
D
E
R
N
A

F
A
B
E
R

Muebles a plazos

Hasta diez meses de crédito

¡Nada de pago anticipado!

Javaloyes

PUERTA ARRABAL, 6
ELCHE

SALES Y BAEZA

Almacén de Maderas

Importación directa del Báltico y Norte-América

Avenida General Primo de Rivera, 37

ELCHE

Casa central, Alicante:

Calle Belando, 22 y 24

Si U. sabe lo que bebe
pida en todas partes el famoso

Vermout Iris

de la Vinícola Reusense
(REUS)

Representante para esta provincia;

Manuel Beneyto

Juan Herrera, 50
ALICANTE

BAR CHICUELO

= DE =

Santiago Buigues

PLAZA DE ABASTOS

En este acreditado Bar se sirve café exquisito con gotas o con leche por diez céntimos.

Aperitivos y anisados de las más acreditadas marcas.

PAPELES PINTADOS PARA HABITACIONES Y MUNDOS, EN LA

Imprenta Moderna

Bermejo DENTISTA

Aureliano Ibarra núm. 3

(Cuatro Esquinas) ELCHE

horas de consulta: de 10 a 1 y de 3 a 7

Sillas de alquiler

Si os hacen falta Sillas de Alquiler para algún espectáculo u otro acontecimiento, acudid a la calle Facho número 3, preguntando por CAYETANO VALERO.

Octavio Javaloyes

SASTRE

Confección de toda clase de prendas concernientes al ramo.

Capitán Lagier, 8

ELCHE

Repostería Círculo Obrero

Esmerado servicio de café y las más acreditadas marcas en licores y aperitivos.

VARIEDAD EN
BOCADILLOS

Visitadla y os convenceréis

Tarjetas postales

Imprenta Moderna

Libros Rayados

Serafin Sevilla Mora

Sport ciclista

Bicicletas de alquiler

DE MARCAS ACREDITADAS

Ramón Jaén, 38 (Puente del Rey)

IMPRESOS COMERCIALES

◆◆◆ EN LA ◆◆◆

IMPRESA MODERNA

PRECIOS MÓDICOS ● ABAD PONS, 1 Y CASTELAR, 6 ● ENCUADERNACIONES